

Las desalinizadoras del Júcar, al 10% de funcionamiento pese a invertir 235 millones



Desalinizadora de Sagunto. damián torres

Las plantas no pueden ampliar la producción de agua porque todavía no se han ejecutado las conducciones a los municipios

J. SANCHIS
VALENCIA.

Martes, 10 marzo 2020, 00:49



Han pasado más de quince años de la puesta en marcha del Programa Agua y las desalinizadoras entonces planificadas tienen hoy un aporte testimonial a los recursos de la Confederación Hidrográfica del Júcar. Las plantas de Oropesa, Moncofa, Sagunto y Mutxamel apenas generaron a lo largo del año pasado 4,6 hectómetros cúbicos de agua cuando su capacidad conjunta de producción es de 55,4. De acuerdo con estos datos están funcionando al 8,3% después de una inversión global que ronda los 235 millones de euros.

Son los datos que maneja la CHJ en su Esquema de Temas Importantes para la renovación del plan de cuenca y que evidencian, además, que tres décadas más tarde siguen pendientes todavía numerosas obras para que estas plantas puedan funcionar a pleno rendimiento.

En el documento de la CHJ se reconoce que «en la actualidad no es posible distribuir la totalidad de los volúmenes que podrían generarse por falta de infraestructuras de distribución». Es decir, es necesario que se conecten las desalinizadoras con los potenciales clientes de núcleos urbanos adyacentes para que las plantas puedan funcionar a pleno rendimiento y acercarse a la rentabilidad.

La falta de infraestructuras, según la CHJ, es especialmente evidente en el caso de las plantas de Moncofa y Oropesa, «donde el volumen que actualmente pueden atender es muy inferior al que pueden generar».

Sagunto

La situación más delicada es la de la desalinizadora de Sagunto que en la actualidad se encuentra totalmente paralizada por la falta de acuerdo entre Acuamed, la empresa pública dependiente del Ministerio de Transición Ecológica que impulsó la construcción de la planta, y el Ayuntamiento de Sagunto.

La desalinizadora inicialmente, al igual que las otras tres que se encuentran en la cuenca del Júcar, fue concebida para atender unos desarrollos urbanos que finalmente no se han producido. Ahora, el Ayuntamiento de Sagunto no está dispuesto a hacer frente a unos costes que no va a poder repercutir y el desacuerdo con Madrid mantiene la planta parada.

La desalinizadora de Mutxamel supuso una inversión de 90 millones de euros y en los años que lleva en funcionamiento apenas ha producido once hectómetros cúbicos cuando puede generar 18 al año.

En este caso la solución definitiva pasa por incluir su uso dentro del acuerdo que pretenden alcanzar regantes y Gobierno para poner en marcha el trasvase Júcar-Vinalopó. Las negociaciones todavía no se han iniciado por lo que parece que habrá que esperar para que la planta pueda funcionar a pleno rendimiento.

Plantas de Castellón

Las desalinizadoras de Moncofa y Orpesa apenas produjeron 4,3 hectómetros cúbicos en 2019 cuando su capacidad conjunta es de 28. El coste de ambas plantas supuso una inversión cercana a los cien millones de euros.

Acuamed llegó a un acuerdo con los municipios castellanenses in extremis el año pasado para que las desalinizadoras pudieran entrar en funcionamiento y no hacer frente a una posible sanción de la Unión Europea.

Pero, tal y como se recoge en la documentación de la CHJ, ambas plantas no podrán estar a pleno rendimiento hasta que no se hagan las conexiones con los núcleos de población que podría recibir el agua. Unas infraestructuras que, además, en muchos casos ni se han planteado